

Hoy quiero ser planta

Hoy me desperté con la necesidad del agua
Un extraño vínculo con Gregor Samsa
se armó desde temprano.
No vi tentáculos en mi cuerpo
pero los pelos de mi piel eran hojas y ramas.
Y fui Verde acelga.
Me sentí un brote con la boca abierta
un tallo de un metro cincuenta y cinco
que viene desde la tierra.
Me salí del subsuelo para llegar al sol
y no vi agua.
En esta tierra de tanto campo y tantas leguas
No hay agua.

Me volví verde
verde espinaca
Soy una mano de pencas
apretada en la grietas de la tierra seca
No hay derecho
que los verdes que te quiero verde
no puedan hacer poesía con el agua
Porque no hay agua.
Y no somos África.

Simplemente no llueve
los ríos no desbordan y los arroyos se los alambran
no dejan ni una gotita para las huertas del hambre.

Las acequias duelen
tanta verdura verde sin forma ni color
abriendo y cerrando la boca
como ballenas varadas en la playas del desierto
para cena de los opulentos.

Dónde se fueron los verdes de las pampas.
Dónde las palabras verdes
de los que ansían una casa
También el amarillo pasto
quiere ser verde para la caballada.

Hoy quiero ser acelga
Acumularme en el cuerpo el agua
andar suelta enhebrada entre las hierbas
hasta que una mano generosa
me lleve hasta su mesa.

Hoy me vi verde
queriéndome levantar
y no pudiendo.
Como Gregor Samsa
llorando salir del sueño
y no saliendo.
Si ya está el destino fijado, me dije

Elijo el verde antes que nada.
Conocer de dónde vengo,
o quién me decidió
cuando apenas era.

En el camino de la vida
otros verdes abrevan.
Aprendés a cuidarte de ellos
y ellos te cuidan
el sol de la impostura
se lleva a veces bastante de tu fuerza.
Pero siempre hay
En los caminos de la vida
Otros verdes que te empujan



Verde morrón y verde rúcula / te agregan / no te
menosprecian.

Verde cannabis / siesta de verduras amigas para pensar
cosas buenas / Ahí están en la canasta / cuando llegue el
agua / serán pastel o ensalada.

El verde es una tormenta que / se viene encima
a remar en las venas de la sangre nueva.

Un nacimiento de verde, por ejemplo / es una fiesta de
primavera / lloran los bebés por agua blanca / y se /
estremecen los pezones de clorofila / hartos se escabullen
esas rías en tu cuerpo / y un temple acorde se te viene
encima.

Una vez que sos verde Gregor / Ya no hay vuelta
por más que te revuelques en la cama.
Te encantaré ser alimento en la rueda de las decisiones
No dejes que te aplasten Gregor
como si fueras una cucaracha.

Por eso elegí ser planta / Si me arrancan / Que sea para
hacer destino.

El verde es un fallo / Es el grito de la ley que nos falta
Es comida en el banquete de los fundamentos
Es árbol inmenso que abriga que rodea que salva
Verde sombra verde / Que nos descansa

Y Quien sabe
Mañana quizás
Pañuelo verde en marejada.

De hechizos ollas y placeres

Una bruja somos

un tapiz,
invisible de enredos hecho
costurado en el mar del tiempo
y con una brújula de agua negra
cuyo fondo solo las brujas vemos.
Una antología de barro
para leer nuestros días
y hacerlos de nuevo.

Una bruja somos

el sonido de la música que no se ve
porque galopa un silencio.
Y nos fornicamos cada vez
en un árbol incienso.
Humo de yeguas en la tierra del diluvio
dando de comer a los desvalidos
las Evas descamisadas de la olla popular
revueltas y revueltas del caldo
de cultivo.

Una bruja somos.

una gauchita gila
parte de una gilada de lujo
amamantando conjuros y sinjuros
en el sinnúmero de voces que nos obligan.
Venimos de los tiempos de los tiempos
fuimos y seremos ancestros
un diseño de huellas en el lomo.
Las que nos salvaron
nos sacaron del fuego para ponernos a la orilla.
Placeres y desacatos nos enhebran
unas somos agujas
unas son de tijera.
Nos homeamos a la vera de las costas
de las costras
de las ostras
el santuario de nosotras en las otras
del fuego venimos por eso somos olla.

Una bruja somos.

Graciela Rendón

Viajo y escribo
para vivirme
para serme
fiel.

Lo veo mixturado
con el sol gris y el frío
qué sentirá ese cóndor
volando contra la montaña
en esta mañana gris.

Algo de esa sensación
debería habitarme
pronto.

Escribo de viajes
los viajes me escriben
me inscriben en esta ruta
literaria hoy
asfaltada.

Viajo y pienso
en el trabajo y la poesía.

En la cordillera
la mirada
es una experiencia
poética.

Una experiencia poética
debe ser revolucionaria

puede cambiar el curso
de una vida.

Puede mudar
Nos.

Cuasi Gregor

Seamos capaces de
volver a transformarnos
que no
nos barran
que podamos patalear
y dar vuelta
aunque la espalda/quitina
nos juegue en contra
y nos haga resbalar.

Gregor seamos mucho más
que dos
Gregor
seamos cursis.

Rev(b)elación

De tanto andar
por Siete Lagos
supe que
son
muy
muy frecuentes
las ovejas
negras.

bos / que

El bosque
cruje y espera

la gente cruje
doméstica

los huesos los días la cabeza

el bosque sabe que
tarde o temprano
cae
la rama la lluvia la hoja

y cruje
para repetir un hábito

la gente cruje
para saberse
un poco animal
crujen por la boca los ojos

los silencios

crujen.

Natalia Belenguer



Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
N°114 - Año VII - Noviembre de 2019
San Carlos de Bariloche



POESÍA DE
NEUQUÉN CORDILLERA
G. RENDÓN / N. BELENGUER

ACUARELAS
PERLA LEÓN